

EL ENSAYO "DE LA BALANZA COMERCIAL"

Hume muere el año de 1776, el mismo en que aparece *La riqueza de las naciones* de Smith, su albacea testamentario. Su vida es una serie de intentos, fracasos y triunfos. Pretendió dedicarse a las letras, a las leyes y al comercio, todo ello sin el menor éxito. Fué tutor de Lord Annandale, secretario del General St. Clair y bibliotecario de la Faculty Advocates. En 1763 acompaña a Lord Hartford a la embajada inglesa en París, donde ya había estado en 1734, tras de sus fracasos en la literatura, las leyes y el comercio. Al volver a Inglaterra fué nombrado (1767) subsecretario de Estado y un año después volvió a su ciudad natal, Edimburgo, donde murió.

Se describe así: "hombre de carácter moderado, con dominio sobre sí mismo, y alegre... de gran moderación en todas sus pasiones".² Este autorretrato moral contradice todo cuanto otros han dicho sobre Hume. Su vanidad infinita y su carácter insoportable se han hecho clásicos, como también lo es su pelea con Rousseau, que en vano trató de evitar el padre del gran economista de Cambridge Robert Malthus.

De sus obras, las más conocidas son: *Treatise of Human Nature* (1739-40); *Essays Moral and Political*, cuya primera serie apareció en 1742; *Enquiry concerning the Human Understanding* (que es una reelaboración de la primera parte del *Treatise*) se publicó en 1748; *Political Discourses* (1750); su *Historia de Inglaterra*, se publicó por partes, desde 1754 a 1761. En 1753 escribe sus ensayos *On suicide* y *On the Immortality of the soul*; en 1757 terminó su *Natural History of Religion*. La mejor edición de sus obras es en cuatro volúmenes editados por T. H. Green y T. H. Grove en 1875.

La obra conocida de Hume como economista se encuentra en un volumen titulado *Political Discourses* (1752) y está dividida en ensayos sueltos

¹ La introducción, notas entre corchetes y traducción son de Javier Márquez.

² En su ensayo *El Estoico*, Hume describe al "hombre virtuoso" como aquel que "gobierna sus apetitos, domina sus pasiones y ha aprendido, por la razón, a dar su valor adecuado a cada empresa y goce". Hume parece haber descrito al hombre virtuoso de acuerdo con el concepto que tenía de sí mismo.

EL ENSAYO "DE LA BALANZA COMERCIAL"

sobre diversos temas. Quien quiera formarse una idea de conjunto sobre su posición como economista puede recurrir al capítulo que le dedica el Dr. Bonar en su conocida obra *Philosophy and Political Economy*; también Albert Schatz, *L'oeuvre économique de David Hume*. A continuación damos uno de sus famosos ensayos: "De la balanza comercial". En el curso de la traducción hemos incluido entre corchetes algunas notas, muy pocas, para destacar la importancia de algunos párrafos o conceptos.

Las ideas de Hume sobre el mecanismo autorregulador de la distribución de metales preciosos, por muchos que sean los antecedentes en puntos de detalles y versiones más o menos completas que se puedan acumular, no son por ello menos revolucionarias. Cantillon expuso el mecanismo, pero su obra sólo se publicó después de la de Hume y, aunque circuló manuscrita antes de editarse, no hay ni un solo elemento para suponer que influyera en él. Isaac Jervais también lo expuso antes, pero la obra de éste era una rareza bibliográfica incluso en su tiempo y su terminología es tan confusa que tampoco puede considerarse como un precedente. Thomas Prior y Jacobo Vanderlint también tienen idea bastante exacta de él, pero en el primero no pasa de ser una frase suelta y en el segundo se halla tan diseminada por su obra que difícilmente puede considerarse como satisfactoria. Viner ha demostrado (criticando a Angell) que Locke no la expuso, y el mecanismo de autorregulación expuesto por North no tiene nada que ver con el que luego adoptan Hume y los clásicos. Siempre existe en toda teoría un precedente, pero lo importante no es la curiosidad erudita o los primeros atisbos; lo que interesa es la obra que cierra una época o una corriente de pensamiento y abre otra nueva. Tal obra es por lo general más una consecuencia de la crisis de las ideas a que sustituye que el producto de sus antecedentes. El ensayo "De la balanza comercial" es, y todos los autores están de acuerdo, el punto de arranque de la teoría clásica (y también de la moderna) del comercio internacional. Es el armazón de una catedral al que los años han ido añadiendo nuevas piedras y riquezas. Por ello nos ha parecido de interés dar una versión española donde quienes desconozcan el inglés, o no tengan acceso a la versión original, puedan estudiar la obra. Con la traducción ha desaparecido, desgraciadamente, uno de los mayores encantos del Ensayo: su estilo fluído y elegante, que tanto contribuyó a que ejerciera la influencia que tuvo sobre los

EL TRIMESTRE ECONOMICO

escritores posteriores. Esperamos de todas maneras haber hecho una versión fiel de las ideas del autor.³

Existe una traducción española de los ensayos económicos de David Hume (publicada en la Biblioteca Económica Filosófica Zozaya. Vol. LXXIX, 1928) hecha por don Antonio Zozaya, pero en el ensayo que aquí nos ocupa, aparte de otros inconvenientes y algunos errores de cierta consideración, es inadecuada; por estar hecha, sin la menor duda, de segunda mano, a través de una traducción francesa, se suprimen algunos párrafos y en una ocasión varias páginas seguidas.

En las naciones que desconocen la naturaleza del comercio es muy corriente prohibir la exportación de mercancías y conservar en su interior todo aquello que juzgan valioso y útil. No se dan cuenta de que al establecer esa prohibición están haciendo lo contrario de lo que pretenden, y que cuanto más se exporte de cualquier mercancía tanto más se producirá de ella en la nación y ésta será siempre la primera a quien se ofrezca esa producción mayor.

La gente culta sabe que según las antiguas leyes de ATENAS la exportación de higos constituía una ofensa criminal, por suponerse en el ATICA que se trataba de una fruta tan exquisita que los atenienses estimaban que era demasiado deliciosa para el paladar de un extranjero. Y llevaron con tal rigor esta prohibición ridícula que se llamó *sycophantas* a los delatores, término formado en dos palabras GRIEGAS, que significan *higos* y *descubridor*. En muchas disposiciones legislativas, sobre todo del reinado de Eduardo III, se encuentran pruebas de la misma ignorancia de la naturaleza del comercio. Y en FRANCIA ha estado casi siempre prohibida la exportación de grano hasta hoy en día; según ellos, a fin de impedir que se produzcan hambres; aunque es evidente

³ Hemos utilizado la pulcra edición de Monroe en *Early Economic Thought*, Cambridge: Harvard University Press, 1930, pp. 323-338.

EL ENSAYO "DE LA BALANZA COMERCIAL"

que no hay nada que contribuya tanto a que éstas se presenten con frecuencia y que empobrezca (*distress*) hasta tal punto a ese país fértil.

También ha prevalecido entre varias naciones el mismo temor celoso en cuanto al dinero; para convencer a la gente de que estas prohibiciones no sirven sino para encarecer los cambios en su contra y provocar una exportación aún mayor, se precisa tanto de la lógica como de la experiencia.

Podría decirse que estos errores son burdos y evidentes; pero sigue prevaleciendo, aún en naciones familiarizadas con el comercio, un gran celo por la balanza comercial y temor de que salga del país todo su oro y plata. A mi modo de ver ésto es en casi todos los casos un temor sin fundamento; e igual temería que se agotasen todos nuestros manantiales y ríos que saliese el oro de un reino donde hay habitantes e industrias. Pongamos buen cuidado en conservar estas últimas ventajas y no tendremos nunca por qué temer la pérdida del primero.

Es fácil observar que todos los cálculos sobre la balanza comercial se fundan en hechos muy inseguros y en suposiciones. Es sabido que los registros de las aduanas son una base muy poco sólida para apoyar un razonamiento; tampoco es mucho mejor el tipo de cambio; a menos que tengamos en cuenta el que se establece con todas las naciones y conozcamos también las proporciones de las diversas sumas remitidas, es imposible pronunciarse en ningún sentido con garantías de verosimilitud. Todos los que han discurrido alguna vez sobre este tema han demostrado su teoría, cualquiera que fuera, con hechos y cálculos, y mediante una enumeración de todas las mercancías enviadas a todos los reinos extranjeros.

Los escritos de Mr. Gee¹ produjeron un pánico general en la

¹ [De Joshua GEE, aparte de sus escritos, sólo se sabe que fué comercian-

EL TRIMESTRE ECONOMICO

nación al ver demostrado con claridad, mediante examen detallado de casos concretos, que la balanza le era adversa en una suma tan elevada que la dejaría sin un solo chelín en cinco o seis años. Pero, por fortuna, han transcurrido veinte años desde entonces, ha tenido lugar una guerra y sin embargo, se suele suponer que seguimos teniendo más abundancia de dinero que en cualquier otra época anterior.

A este respecto no puede haber nada tan entretenido como el Dr. Swift,² autor que percibe con tanta facilidad los errores y absurdos de otros. En su *Short view of the state of Ireland*, dice que antes todo el efectivo de aquel reino sólo ascendía a 500.000 *l*; que de éstas los irlandeses remitían anualmente un millón [*sic*] cabal a INGLATERRA, y que apenas tenían ninguna otra fuente de donde poder resarcirse, y muy poco más comercio exterior que la importación de vinos FRANCESES, por los que pagaban dinero contante. La consecuencia de esta situación, que se ha de admitir es desventajosa, fué que al cabo de tres años el dinero en circulación en IRLANDA se redujo, de 500.000 *l* a menos de dos. Y supongo que en la actualidad, después de treinta años, ya no queda absolutamente nada. Sin embargo, no sé cómo parece persistir y

te. Aquellos se publicaron entre 1725 y 1750. Son: *The Trade and Navigation of Great Britain considered; An Impartial Enquire into the Importance and Present State of the Woollen Manufactures of Great Britain as likewise the Improvements they are capable of receiving; The Grazier's Advocate, or Free Thoughts of Wool and the Wollen Trade*. Esta influido en términos generales por Petty. Hume sólo ve en la crítica que aquí hace un aspecto de la obra de Gee, pues el interés principal de éste se centra en la desocupación, tan grande en su tiempo, y motivo principal de su actitud proteccionista].

² [Jonathan Swift (1667-1745) es el famoso autor de los *Viajes de Gulliver*, uno de los espíritus más finos y admirados de su tiempo, dentro y fuera de Inglaterra].

EL ENSAYO "DE LA BALANZA COMERCIAL"

ganar terreno en todos lados esa opinión del aumento de riqueza de IRLANDA, que tanto indignó al doctor.

En resumen, este temor de la balanza comercial desfavorable es de tal naturaleza, que surge siempre que se está pesimista, o en desacuerdo con el ministerio, y como nunca puede rebatirse con detalles concretos de todas las exportaciones que equilibran las importaciones, puede ser conveniente establecer aquí un argumento de validez general que demuestre la imposibilidad de este acontecimiento, mientras conservemos nuestros habitantes y nuestra laboriosidad.

³Supóngase que de la noche a la mañana desapareciesen cuatro quintos de todo el dinero de GRAN BRETAÑA, y que la nación quedase reducida, en lo que respecta al metálico, a la misma situación que en los reinados de los ENRIQUES y los EDUARDOS. ¿Cuál sería la consecuencia? ¿No deberá bajar en proporción el precio de todo el trabajo y mercancías y venderse todas las cosas tan baratas como en aquellos tiempos? ¿Qué nación podría entonces competir con nosotros en cualquier mercado extranjero, o pretender navegar o vender manufacturas a un precio que a nosotros nos dejara un beneficio suficiente? Por lo tanto ¿en qué poco tiempo habría de devolvernos esto el dinero que perdimos y elevarnos al nivel de todas las naciones vecinas? Y cuando lo hubieramos alcanzado perderíamos inmediatamente la ventaja de la baratura del trabajo y las mercancías; y la mayor afluencia de dinero se detendría por nuestra abundancia y plenitud.

Supongamos ahora que de la noche a la mañana se multiplicara por cinco todo el dinero de GRAN BRETAÑA. ¿No debería pro-

³ [Los párrafos que siguen son el cimiento de toda la teoría, clásica y moderna, del comercio internacional. Constituyen la exposición más contundente y clara del mecanismo autorregulador de la distribución de metales preciosos. Hume lo expuso también en una carta a Montesquieu, en 1749].

EL TRIMESTRE ECONOMICO

ducirse el efecto contrario? ¿No debería subir todo el trabajo y mercancías a una altura tan exorbitante que ninguna nación vecina pudiera comprar nada de nosotros, mientras por otro lado sus mercancías llegarían a ser comparativamente tan baratas que, a pesar de todas las leyes que pudieran dictarse, nos inundarían y saldría nuestro dinero, hasta que cayéramos al nivel de los extranjeros y perdiéramos esa gran superioridad de riqueza que nos había colocado en posición tan desventajosa?

Ahora bien, es evidente que las mismas causas que corregirían estas desigualdades exorbitantes, si se presentaran milagrosamente, han de impedir que sucedan en el curso normal de la naturaleza, y han de mantener siempre el dinero, entre todas las naciones vecinas, casi proporcional a la industria y laboriosidad de cada nación.⁴ Siempre que el agua se comunica, permanece al mismo nivel. Preguntad la razón a los físicos; os dicen que si subiera en algún lugar, como la mayor gravedad de esa parte no está compensada, ha de deprimirla hasta encontrar un contrapeso; y que la misma causa que corrige la desigualdad cuando sucede, ha de impedir siempre que se presente, en ausencia de alguna operación externa violenta.⁵

⁴ [El argumento mercantilista típico es que la secuencia va de dinero a industria. Para Hume es la contraria: industria — dinero. La idea de proporción es la misma en Hume y los mercantilistas.]

⁵ Existe otra causa, aunque de influencia más limitada, que impide que se produzca la balanza comercial adversa con cualquier nación con que comercie el reino. Cuando importamos más mercancías de las exportadas, los cambios se vuelven contra nosotros, y esto llega a ser un nuevo aliciente para la exportación, igual de grande que el importe del gasto de transporte y seguro del dinero debido. Pues el cambio no puede nunca subir sino muy poco por encima de esa suma. [Esta es la única aportación original de Hume a la teoría de la autodistribución de metales preciosos. De todo lo demás que dice se pueden encontrar precedentes en obras anteriores a la suya. Esta nota aparece en muchas ediciones formando parte del texto.]

EL ENSAYO "DE LA BALANZA COMERCIAL"

¿Puede creerse que haya sido posible alguna vez, por leyes, o aún por industria y laboriosidad, conservar en ESPAÑA todo el dinero que han traído de las INDIAS los galeones? ¿O que podrían venderse en FRANCIA todas las mercancías por un décimo del precio que rendirían al otro lado de los PIRINEOS, sin encontrar el camino que los atraviesa y sangrar ese inmenso tesoro? En verdad, ¿qué otra razón hay de que en la actualidad todas las naciones ganen comerciando con ESPAÑA y PORTUGAL, sino que es imposible amontonar dinero, como cualquier otro fluido, más allá de su nivel adecuado? Los soberanos de estos países han dado muestras de que no les faltaban deseos de conservar para sí su oro y plata, si hubiera sido factible por cualquier procedimiento.

Pero así como puede hacerse subir cualquier masa de aguas por encima del nivel del elemento que lo rodea, si aquella no tiene comunicación con éste, así con el dinero puede haber gran desigualdad si se corta la comunicación por cualquier impedimento material o físico (pues las leyes no bastan por sí solas). De este modo la distancia inmensa a que se encuentra CHINA, junto con el monopolio de nuestras compañías de INDIA, al obstruir las comunicaciones, retienen en EUROPA el oro y la plata, sobre todo esta última, en mucha mayor abundancia que en ese reino. Pero, a pesar de esta gran obstrucción, sigue siendo evidente la fuerza de las causas antes mencionadas. En general la habilidad e inteligencia de EUROPA es quizá superior a la de CHINA, en cuanto a artes manuales y manufacturas; sin embargo nunca podemos comerciar con ese país sin gran desventaja. Y, si no fuera por las continuas entradas que nos llegan de AMÉRICA, el dinero disminuiría pronto en EUROPA y aumentaría en CHINA hasta llegar casi a nivelarse en ambos lugares. Ninguna persona razonable dudará tampoco que si esa industriosa nación estuviera tan cerca

EL TRIMESTRE ECONOMICO

como POLONIA o BERBERÍA, extraería nuestro excedente de metálico y traería hacia sí una parte mayor de los tesoros de las INDIAS OCCIDENTALES. No necesitamos recurrir a una atracción física para explicar la fatalidad de este resultado. Existe una atracción moral, que surge de los intereses y pasiones de los hombres, que es igual de potente e infalible.

¿Cómo se conserva el equilibrio mutuo entre las provincias de todos los reinos sino por la fuerza de este principio, que imposibilita al dinero perder su nivel, y subir o bajar más allá de la proporción de trabajo y mercancías que hay en cada provincia? Si una experiencia prolongada no hubiera tranquilizado a la gente a este respecto, ¿qué cúmulo de reflexiones pesimistas no podrían presentarse a un melancólico hijo del Yorkshire si calculara y exagerara las sumas que llevan a LONDRES los impuestos, absentistas, mercancías, y encontrarse que, en comparación, los artículos de la otra parte eran muy inferiores? y no cabe duda de que si en INGLATERRA hubiera subsistido la HEPTARQUÍA, la legislatura de cada estado habría sentido alarma continua por miedo a una balanza adversa; y como es probable que la enemiga mutua de estos estados hubiera sido extraordinariamente violenta, debido a su estrecha vecindad, habría cargado de impedimentos y oprimido todo el comercio como consecuencia de una precaución celosa y superflua. Desde que la unión ha eliminado las barreras entre ESCOCIA e INGLATERRA ¿cuál de estas naciones gana de la otra debido a este comercio libre? O, si el primero de estos reinos ha aumentado de riqueza ¿puede razonablemente atribuirse a otra cosa más que al progreso de su industria y laboriosidad? El ABATE DU BOS nos enseña que antes de la unión había en INGLATERRA el temor general de que si se permitía la libertad de comercio ESCOCIA le extraería pronto su tesoro; y en la otra orilla del TWEED prevalecía el temor

EL ENSAYO "DE LA BALANZA COMERCIAL"

contrario; el tiempo ha demostrado el fundamento de estos temores en ambos casos.⁶

Lo que sucede en partes pequeñas de la humanidad ha de producirse en las mayores. Sin duda las provincias del imperio ROMANO mantenían sus balanzas mutuas, y con ITALIA, independientemente de la legislatura, tanto como los diversos condados de GRAN BRETAÑA o las distintas parroquias de cada condado. Y quien viaje hoy por EUROPA, puede ver, por el precio de las mercancías, que, a pesar de los celos absurdos que existen entre príncipes y estados, el dinero ha llegado a alcanzar casi el mismo nivel; y que a este respecto la diferencia entre un reino y otro no es mayor de lo que se da a menudo entre diversas provincias del mismo reino. Los hombres se congregan naturalmente en las capitales, puertos de mar y ríos navegables. Encontramos en ellos más hombres, más laboriosidad, más mercancías y, por consiguiente, más dinero; pero sin embargo la última diferencia guarda proporción con la primera, y se conserva el nivel.⁷

Nuestra envidia y nuestra aversión por FRANCIA no tienen límites; y ha de reconocerse que, al menos el primer sentimiento,

⁶ [Hume es el primero que admite la igualdad del comercio internacional con el interregional].

⁷ Obsérvese con cuidado que en todo este discurso, siempre que hablo del nivel del dinero, quiero decir su nivel en proporción a las mercancías, trabajo, laboriosidad e inteligencia que hay en los diversos estados. Y afirmo que donde estas ventajas son el doble, el triple, el cuádruplo, de lo que son en los estados vecinos, el dinero será también infaliblemente el doble, el triple, el cuádruplo. La única circunstancia que puede alterar la exactitud de estas proporciones es el gasto de transportar las mercancías de un lugar a otro y este gasto es algunas veces diferente. Así el grano, ganado, queso, mantequilla del DERBYSHIRE no puede sacar de LONDRES tanto dinero como las manufacturas de LONDRES sacan del DERBYSHIRE. Pero esta objeción sólo es válida en apariencia. Pues el transporte de mercancías es caro en la medida en que las comunicaciones entre los lugares encuentran obstáculos y son imperfectas.

EL TRIMESTRE ECONÓMICO

es razonable y tiene fundamento sólido. Estas pasiones han dado lugar a que se establezcan innumerables barreras y obstrucciones al comercio, acusándonos por lo general de ser nosotros los agresores. ¿Pero qué hemos ganado con esta actitud? Hemos perdido el mercado FRANCÉS para nuestras manufacturas de lana, y transferido el comercio de vino a ESPAÑA y PORTUGAL, donde compramos peor licor a mayor precio. Hay pocos ingleses que no crean que su país se arruinaría por completo si los vinos FRANCESES se vendieran en INGLATERRA tan baratos y en tal abundancia que suplantasen, en cierta medida, toda la cerveza y licores de fabricación nacional. Pero, si dejáramos de lado los prejuicios, no sería difícil demostrar que no podría haber nada más inofensivo, quizá más ventajoso. Cada nuevo acre de viñas plantado en FRANCIA a fin de abastecer de vino a INGLATERRA, obligaría a los FRANCESES, para poder subsistir, a comprar el producto de un acre INGLÉS de trigo o lúpulo, y es evidente que de este modo nosotros tendríamos de la mejor mercancía.

Hay muchos edictos del rey FRANCÉS que prohíben la plantación de nuevas viñas y ordenan que se arranquen todas las plantadas en los últimos tiempos; tan conscientes son en ese país de que el grano tiene mayor valor que cualquier otro producto.

El Mariscal VAUBAN se queja a menudo, y con razón, de los derechos absurdos que gravan la entrada de esos vinos del LANGUEDOC, GUIENNE y otras provincias meridionales, que se importan en BRETAÑA y NORMANDÍA. No le cabía ninguna duda de que estas últimas provincias podrían conservar su balanza a pesar del comercio libre que él recomienda; y es evidente que unas pocas leguas más de navegación hasta INGLATERRA no supondrían la menor diferencia, o, si la supusieran, de que habría de influir del mismo modo sobre las mercancías de ambos reinos.

En verdad hay un procedimiento por el cual es posible que

EL ENSAYO "DE LA BALANZA COMERCIAL"

el dinero caiga en cualquier reino por bajo de su nivel natural, y otro por el que podemos hacerlo subir por encima de él; pero cuando se examinen estos casos se verá que entran dentro de nuestra teoría general y que le dan mayor autoridad.

Apenas si conozco otro método de hacer bajar el dinero por bajo de su nivel que esas instituciones de bancos, reservas (*funds*) y papel moneda, tan extendidas en este reino. Estas hacen que el papel sea equivalente al dinero, que circule por todo el estado, que ocupe el lugar del oro y la plata, que aumente en proporción el precio del trabajo y las mercancías, y de este modo eliminan una gran parte de esos metales preciosos o impidan que aumenten más. ¿Puede haber algo más miope que nuestros razonamientos a este respecto? Como un individuo será más rico si se duplica su acervo de dinero, nos imaginamos que se producirá el mismo efecto beneficioso si aumentase el dinero de todos, sin tener en cuenta que así subiría en igual medida el precio de todas las mercancías y que a su debido tiempo todo el mundo quedaría reducido a la misma condición que antes. Un gran acervo de dinero sólo es ventajoso en nuestras negociaciones públicas y transacciones con extranjeros;⁸ y como en ellas nuestro papel no tiene la menor importancia, sufrimos por él todos los malos efectos que surgen de una gran abundancia de dinero, sin cosechar ninguna de sus ventajas.⁹

⁸ [La importancia del dinero para las negociaciones internacionales es típicamente mercantilista... y de todos los tiempos. Adam Smith dice que Hume había aceptado hasta cierto punto la idea de que la "opulencia pública consiste en dinero", y probablemente al decirlo esté pensando en este párrafo y en otro sobre el que hago hincapié en la nota 15].

⁹ En el Ensayo II observamos que cuando aumenta el dinero, fomenta la industria, en el intervalo que media entre su aumento y el alza de precios. Del papel moneda también puede surgir un efecto favorable de esta naturaleza, pero es peligroso precipitar las cosas, a riesgo de perderlo todo por fallar ese crédito, como ha de suceder si se produce cualquier perturbación

EL TRIMESTRE ECONOMICO

Supóngase que hay 12 millones en papel, que circulan en el reino como dinero (pues no hemos de suponer que todos nuestros enormes fondos están empleados en esa forma), y supóngase que el efectivo real del reino son 18 millones; tenemos aquí un estado que la experiencia demuestra ser capaz de mantener un acervo

profunda en los asuntos públicos. [El párrafo a que se alude es otro de los grandes aciertos de Hume. En él se expone la teoría de que el primer efecto del aumento de la cantidad de dinero no es producir alza de precios y sí de la actividad económica. Esta idea había sido expuesta ya por Potter y por Law, pero Hume lo hace con su brillantez y claridad habituales. Como el pasaje en cuestión ha ejercido considerable influencia sobre la teoría de los precios internacionales, me parece oportuno transcribirlo aquí. Dice: "Así, pues, para explicar este fenómeno hemos de considerar que si bien el elevado precio de las mercancías es una consecuencia del aumento de oro y plata, sin embargo no se produce inmediatamente después del aumento, sino que se requiere algún tiempo antes de que el dinero circule por todo el estado y deje sentir sus efectos sobre todos los habitantes. Al principio no se nota ninguna modificación; los precios suben gradualmente, primero los de una mercancía, luego los de otra, hasta que el total termina por alcanzar una proporción adecuada con la nueva cantidad de metálico que hay en el reino. En mi opinión la mayor cantidad de oro y plata sólo es favorable a la industria durante este intervalo o situación intermedia entre la adquisición de dinero y el alza de precios... Cuando se importa en una nación cualquier cantidad de dinero, no se dispersa al principio entre muchas manos, sino que se confina a las arcas de pocas personas, que enseguida procuran emplearlo de la manera que les sea más ventajosa. Supongamos que un grupo de manufactureros o comerciantes ha recibido oro y plata a cambio de mercancías enviadas a Cádiz. Como consecuencia de ello pueden emplear más obreros que antes y que nunca soñaron en pedir salarios más elevados, sino que están contentos de ser empleados por tan buenos patrones. Si los trabajadores empiezan a escasear, los manufactureros dan mejores salarios, pero al principio exigen aumento del trabajo, al que se somete gustoso el artesano, que ahora puede comer y beber mejor para compensar su esfuerzo y fatiga adicionales. Lleva su dinero al mercado, donde encuentra todo al mismo precio que antes, pero vuelve con mayor cantidad y de mejor clase, para uso de su familia. El granjero y el hortelano, al encontrar que les compran todas sus mercancías, se aplican con ahinco a cosechar más; y estos a su vez se pueden permitir comprar más

EL ENSAYO "DE LA BALANZA COMERCIAL"

de 30 millones. Yo afirmo que si puede mantenerlo, habría de haberlo adquirido necesariamente en oro y plata si no hubiéramos impedido la entrada de estos metales por este nuevo invento del papel. *¿De dónde habría adquirido esa suma?* De todos los reinos del mundo. *¿Pero por qué?* Porque si se eliminan esos 12 millones, el dinero, en este estado, quedaría por bajo de su nivel, en comparación con nuestros vecinos, e inmediatamente hemos de sacar dinero de todos ellos hasta que estemos repletos y saturados, por así decir, y no podamos mantener más. Por nuestra política presente, tenemos tal cuidado de llenar la nación de esta bonita mercancía de los billetes de banco y *chequer-notes*, que parecemos tener miedo de sobrecargarnos de metales preciosos.¹⁰

No puede ponerse en duda que la gran abundancia de metales preciosos que hay en FRANCIA se debe en gran medida a la falta de papel moneda. Los FRANCESES no tienen bancos; las letras de cambio (*merchants bills*) no circulan como entre nosotros; no se permite directamente la usura o préstamo con interés; de manera que mucha gente tiene grandes sumas en sus arcas; en las casas particulares se usa gran cantidad de objetos de plata y todas las iglesias están llenas de ellos. Por este medio, las provisiones y el trabajo siguen siendo más baratos entre ellos que en naciones que no son ni la mitad de ricas en oro y plata. En lo que respecta al comercio así como a grandes emergencias públicas, las ventajas de esta situación son demasiado evidentes para que se nieguen.

y mejores ropas al comerciante, cuyos precios son iguales que antes, y cuya laboriosidad no hace sino avivarse por esa nueva ganancia... Hay siempre un intervalo antes de que puedan ajustarse las cosas a su nueva situación, y este intervalo es tan pernicioso para la industria cuando están disminuyendo el oro y la plata, como ventajoso cuando estos males están aumentando".]

¹⁰ [Esta actitud de Hume ante el papel moneda es paradójica si se tiene en cuenta su posición central. Constituye una de las relativamente pocas inconsistencias de su obra de economista.]

EL TRIMESTRE ECONOMICO

En GÉNOVA imperaba hace algunos años la misma costumbre que aún persiste en INGLATERRA y HOLANDA, de utilizar porcelana de CHINA en vez de vajilla de plata; pero, previendo la consecuencia, el senado prohibió el uso de esa frágil mercancía más allá de un cierto punto, y al mismo tiempo no se pusieron limitaciones al uso de vajillas de plata, y supongo que en su última escasez (*distress*) han sentido los buenos efectos de esta ordenanza. En vista de ello nuestro impuesto sobre la plata labrada es, quizá, algo imprudente.¹¹

Antes que se introdujera el papel moneda en nuestras colonias, estas tenían suficiente oro y plata para su circulación. Desde que se introdujo esa mercancía, el menor inconveniente que ha traído como consecuencia es la desaparición total de los metales preciosos. ¿Y puede dudarse que después de suprimirse el papel volvería el dinero, mientras esas colonias poseyeran manufacturas y mercancías, lo único que tiene valor en el comercio, y por lo que todos los hombres desean dinero?

¡Qué lástima que LICURGO no pensara en el papel moneda cuando quería desterrar de ESPARTA el oro y la plata! Hubiera servido para la finalidad que perseguía mejor que los pedazos de hierro que usó como dinero; y también hubiera impedido de manera más efectiva todo comercio con extranjeros, por ser de tanto valor real e intrínseco.

Sin embargo, se ha de confesar que como todos estos asuntos de comercio y dinero son extraordinariamente complicados, el problema se puede considerar desde determinados puntos de vista

¹¹ [La actitud de los mercantilistas ante el atesoramiento y el uso de vajilla de plata se divide en dos grupos opuestos; los que desean más metales preciosos y al mismo tiempo admiten la teoría cuantitativa se refugian a menudo en este sistema que aquí defiende Hume. Si bien para aquellos el oro y la plata atesorados o en vajillas representa siempre un recurso para casos de emergencia, una reserva.]

EL ENSAYO "DE LA BALANZA COMERCIAL"

de manera que las ventajas del papel moneda y de los bancos parezcan superiores a sus desventajas. No cabe duda que destierren del estado el efectivo y los metales preciosos; y quien sólo tenga en cuenta esta circunstancia hace bien en condenarlos;¹² pero el efectivo y los metales preciosos no tienen tanta importancia que no admitan compensación, y aún superación, como consecuencia del aumento de laboriosidad y de crédito que se puede promover utilizando el papel moneda en forma adecuada. Es conocida la ventaja que representa para un comerciante poder descontar sus letras cuando necesita; y todo lo que facilita esta clase de tráfico es favorable al comercio general de un estado. Pero los banqueros privados pueden conceder este crédito por aquel que reciben al depositarse dinero en sus establecimientos; y del mismo modo el BANCO DE INGLATERRA por la facilidad que tiene de emitir sus billetes en todos los pagos. Hubo un invento de esta clase que hicieron hace algunos años los bancos de EDIMBURGO, y que, como es una de las ideas más ingeniosas que se han puesto en práctica en el comercio, se ha creído que también era ventajosa para ESCOCIA. Se le llama ahí un CRÉDITO BANCARIO; y es de esta naturaleza: un hombre va al banco y encuentra crédito por la cantidad de, supongamos, mil libras. Puede sacar este dinero, o parte, cuando quiere, y sólo paga el interés ordinario por él mientras está en su poder. Cuando quiere puede devolver cualquier cantidad tan pequeña como veinte libras y se le descuenta el interés desde el mismo día en que la devuelve. Son muchas las ventajas que resultan de este mecanismo. Como una persona puede encontrar crédito casi por el monto de su subsistencia y su crédito bancario es equivalente a dinero efectivo, un comerciante puede, en cierto modo, convertir en dinero sus casas, sus muebles, las mercancías que hay en su almacén, las deudas extranjeras que se le

¹² [Esto es mercantilismo puro.]

EL TRIMESTRE ECONOMICO

deben, sus barcos que están navegando; y, si lo necesita, puede emplearlos en todos los pagos, como si fueran dinero normal del país. Si una persona toma a préstamo mil libras de un particular, aparte de no encontrarlo siempre que lo necesita, paga interés por ellas ya las utilice o no; su crédito bancario no le cuesta nada, excepto durante el mismo momento en que le hace servicios; y esta circunstancia representa la misma ventaja que si hubiera recibido dinero a préstamo con un interés mucho más bajo. Del mismo modo, los comerciantes adquieren con este invento gran facilidad para mantener el crédito mutuo, que es una garantía importante contra las quiebras. Cuando se ha agotado el crédito bancario de una persona, ésta va a cualquiera de sus vecinos que no se encuentre en la misma situación, y consigue dinero, que devuelve cuando le conviene.

Después de seguirse ésta práctica durante algunos años en EDIMBURGO, varias compañías de comerciantes de GLASGOW llevaron el asunto más lejos. Se asociaron en distintos bancos y emitieron billetes de denominación tan baja como diez chelines, que usaron en todo pago de mercancías, manufacturas, trabajo comercial de todas clases; y, como consecuencia del crédito establecido de las compañías, estos billetes circularon como dinero en todos los pagos a través del país. Por este medio, un acervo de cinco mil libras podía realizar las mismas operaciones que si fuera de seis o siete; y así los comerciantes podían negociar en mayor volumen y necesitar menos beneficios en todas sus transacciones.¹³ Pero cualquiera que sean las otras ventajas que resulten de estos inventos se habrá de admitir que, aparte de dar demasiadas facilidades al crédito, cosa que es peligrosa, destierran los metales

¹³ [Este es el argumento que emplean algunos mercantilistas para negar que el aumento de dinero haría subir los precios: más dinero = más comercio e industrias = menos necesidad de grandes beneficios en cada transacción = precios bajos.]

EL ENSAYO "DE LA BALANZA COMERCIAL"

preciosos; y nada puede ser prueba más evidente de ello que una comparación de las condiciones pasadas de Escocia con las presentes en este punto. Cuando la reacuñación que se hizo después de la unión, se encontró que había cerca de un millón de efectivo en ese país; pero a pesar del gran aumento de riqueza, comercio y manufacturas de todas clases, se cree que, aún cuando INGLATERRA no saca de aquel país cantidades extraordinarias de metales preciosos, el efectivo en circulación no ascenderá hoy a un tercio de esa suma.

Pero así como nuestras emisiones de papel moneda son casi el único procedimiento de hacer bajar al dinero por debajo de su nivel; así, en mi opinión, la única forma de hacer que suba por encima de él es un método contra el que todos clamaríamos por ser destructivo, a saber, la reunión de grandes sumas en un tesoro público, encerrándolas ahí e impidiendo en absoluto su circulación.¹⁴ Al no estar el fluido en comunicación con el elemento que le rodea, puede, por este artificio, subir a la altura que deseamos. Para demostrarlo sólo necesitamos volver a nuestro primer supuesto, de hacer desaparecer la mitad o cualquier parte de nuestro efectivo, donde vimos que la consecuencia inmediata de tal acontecimiento sería atraer de todos los reinos vecinos una suma igual. Tampoco parece que la naturaleza de las cosas ponga ningún límite necesario a esta práctica del ahorro. Persistiendo en esa práctica durante siglos, una ciudad pequeña como GINEBRA, podría reunir nueve décimos del dinero de EUROPA. En verdad, parece que en la naturaleza del hombre existe un obstáculo invencible a ese inmenso crecimiento o riqueza. Un estado débil con un

¹⁴ [En contra de una tesis muy extendida entre los apologistas del mercantilismo (que estos deseaban más metales preciosos para formar un tesoro público fuerte, que daría seguridad al estado e impediría el alza de precios) debe decirse que son pocos los mercantilistas que defendieron el atesoramiento por parte del estado.]

EL TRIMESTRE ECONOMICO

tesoro enorme, llegará pronto a ser presa de algunos de sus vecinos más pobres pero más fuertes. Un gran estado disiparía su riqueza¹⁵ en proyectos peligrosos e incongruentes; y probablemente destruiría al mismo tiempo que ella lo que es mucho más valioso: la laboriosidad, moral y número de sus habitantes. En este caso, al alcanzar el fluido una altura excesiva, se desborda y rompe la vasija que lo contiene, y al mezclarse con el elemento que lo rodea, baja pronto a su nivel adecuado.

Por lo general estamos tan poco familiarizados con este principio, que si bien todos los historiadores están de acuerdo en relatar un hecho tan reciente como el inmenso tesoro reunido por ENRIQUE VII (que hacen ascender a 2.700,000 libras), antes rechazaremos su testimonio unánime que admitir un hecho tan en desacuerdo con nuestros prejuicios inveterados. Sin duda es probable que esta suma pueda ser tres cuartos de todo el dinero de INGLATERRA. ¿Pero dónde está la dificultad de concebir que un monarca astuto, rapaz, frugal y casi absoluto pueda reunir una suma semejante en veinte años? Tampoco es probable que la gente sintiera nunca con agudeza la disminución de circulación del dinero o que les causara ningún perjuicio. La baja de los precios de todas las mercancías lo reemplazaría en seguida por dar a INGLATERRA la ventaja en su comercio con los reinos vecinos.

¿No tenemos un ejemplo en la pequeña república de ATENAS con sus aliados, que en los cincuenta años, aproximadamente, que transcurren entre las guerras MEDIA y del PELOPONESO, reunió una suma no muy inferior a la de ENRIQUE VII? Pues todos los historiadores y oradores GRIEGOS están de acuerdo en que los ATENIENSES reunieron en la ciudadela más de 10,000 talentos, que después disiparon, para su ruina, en empresas precipitadas e imprudentes. Pero cuando este dinero inició su carrera y empezó a comunicarse

¹⁵ [Aquí parecen identificarse dinero y riqueza.]

EL ENSAYO "DE LA BALANZA COMERCIAL"

con el fluido circundante ¿cuál fué la consecuencia? ¿Permaneció en el estado? No. Pues en el memorable censo citado por DEMÓSTENES y POLIBIO encontramos que unos cincuenta años después, todo el valor de la república, incluso tierras, casas, mercancías, esclavos y dinero, era inferior a 6,000 talentos.

¡Qué pueblo éste tan ambicioso y gallardo, que reunió y conservó en su tesoro, con fines de conquista, una suma que sus ciudadanos podían distribuir entre sí cualquier día mediante un simple voto y que casi hubiera triplicado la riqueza de cada individuo! Pues debemos observar que, según autores antiguos, el número y las riquezas privadas de los atenienses, no eran mayores al principio de la guerra del PELOPONESO que al comenzar la de MACEDONIA.

Durante la época de FILIPO y PERSEO, el dinero era poco menos abundante en GRECIA que en INGLATERRA durante la de ENRIQUE VII; sin embargo, en treinta años, esos dos monarcas recogieron del pequeño reino de MACEDONIA un tesoro mayor que el del monarca INGLÉS. PAULUS AEMILIUS llevó a Roma aproximadamente ... 1.700,000 libras *esterlinas*. PLINIO dice que 2.400,000. Y eso sólo era una parte del tesoro MACEDONIO. El resto se disipó por la resistencia y huída de PERSEO.

STANIAN nos enseña que el cantón de BERNA tenía prestadas a interés 300,000 libras, y guardaba por encima de seis veces más en su tesoro. He aquí, pues, una suma atesorada de 1.800,000 libras *esterlinas*, que es por lo menos el cuádruplo de lo que debería circular naturalmente en un estado tan pequeño; y sin embargo, nadie que viaje por el PAÍS DE VAUX o cualquier parte de ese cantón observa falta alguna de dinero superior a la que podría suponerse en un país de esa extensión, suelo y situación. Por el contrario, apenas hay ninguna provincia interior en el continente de FRANCIA o ALEMANIA en que los habitantes sean hoy tan

EL TRIMESTRE ECONOMICO

opulentos, aunque ese cantón ha aumentado mucho su tesoro desde 1714, año en que STANIAN escribió una concienzuda descripción de SUIZA.

La narración de APIANO del tesoro de los PTOLOMEOS es tan prodigiosa que no puede admitirse, tanto menos por cuanto el historiador dice que los otros sucesores de ALEJANDRO también eran frugales y muchos de ellos tenían tesoros no muy inferiores. Pues, según la teoría anterior, esta propensión a ahorrar de los príncipes vecinos ha de haber impedido necesariamente la frugalidad de los monarcas EGIPCIOS. La suma que menciona es de 740,000 talentos, ó 191.166,666 libras 13 chelines y 4 peniques, según el cálculo del Dr. ARBUTHNOT. Y sin embargo APIANO dice que sacó su descripción de los registros públicos; y él era natural de ALEJANDRÍA.

De éstos principios podemos deducir qué juicios deberíamos formar de esas innumerables barreras, obstrucciones e impuestos que han colocado sobre el comercio todas las naciones de EUROPA, y ninguna más que INGLATERRA, como consecuencia de un deseo desmedido de amasar dinero, que nunca se amontonará más allá de su nivel mientras circule, o de un temor infundado de perder su metálico, que nunca bajará de él. Si algo pudiera disipar nuestras riquezas, serían estas ideas imprudentes. Pero, sin embargo, de ellas resulta el mal efecto general de que privan a las naciones vecinas de esa libertad de comunicación que el autor del mundo ha pretendido, al darle suelos, climas y temperamentos tan diferentes unos de otros.¹⁶

Nuestros políticos modernos adoptan el único procedimiento que existe de eliminar el dinero, el uso del papel moneda; rechazan el único método de juntarlo, la práctica del atesoramiento; y

¹⁶ [Esta idea se repite una y otra vez, con iguales o parecidas palabras a través de toda la literatura económica mercantilista, desde sus comienzos, y es una supervivencia medieval.]

EL ENSAYO "DE LA BALANZA COMERCIAL"

adoptan esas ideas que sólo sirven para dificultar la industria y robarnos tanto a nosotros como a nuestros vecinos los beneficios comunes del arte y la naturaleza.

¹⁷ Sin embargo no todos los impuestos a las mercancías extranjeras deben considerarse como perjudiciales o inútiles, sino sólo aquellos que se fundan en la mencionada envidia. Un impuesto sobre el lino alemán anima las manufacturas y con ello multiplica nuestros habitantes e industria. Un impuesto sobre el aguardiente aumenta la venta de ron y mantiene nuestras colonias meridionales. Y como es necesario cobrar impuestos para sostener el gobierno, puede considerarse más conveniente imponerlos a las mercancías extranjeras que pueden interceptarse con facilidad en el puerto y someterse al derecho. Sin embargo debíamos recordar siempre la máxima del Dr. SWIFT, según la cual, en la aritmética de las costumbres dos más dos no son cuatro, sino a menudo sólo uno.¹⁸ Será difícil negar que si se bajasen a un tercio los derechos sobre el vino darían al gobierno más que en la actualidad; de esa manera nuestros habitantes se podrían permitir beber habitualmente un licor mejor y más sano; y no se causaría ningún perjuicio a la balanza comercial, que con tanto celo cuidamos. La manufactura de cerveza más allá de su etapa agrícola sólo es insignificante y da empleo a pocos brazos. El transporte de vino y grano no sería muy inferior.

Pero, se dirá, ¿no hay empleos frecuentes, de estados y reinos que antes eran ricos y opulentos y ahora son pobres y miserables? ¿No es verdad que hoy les ha abandonado el dinero en que antes

¹⁷ [Esta es la única limitación que estableció Hume a la libertad de comercio y que los clásicos le echaron en cara. Por lo visto, para Hume el comercio internacional debía consistir en aquellas mercancías que no pudieran ser sustituidas por otras de fabricación nacional.]

¹⁸ [Esta frase del Dr. Swift está también citada por Adam Smith. *W. of N.*, Lib. V, cap. II.]

EL TRIMESTRE ECONOMICO

abundaban? A esto yo contesto que si pierden su comercio, industria y población, no puede esperarse que conserven su oro y plata, pues estos metales preciosos no guardarán proporción con las antiguas ventajas. Cuando LISBOA y AMSTERDAM quitaron a VENECIA y GÉNOVA el comercio de las INDIAS ORIENTALES, también obtuvieron los beneficios y el dinero que surgía de él. Cuando se muda la sede del gobierno, se mantienen en lugares distantes ejércitos costosos, cuando los extranjeros poseen grandes fondos, se sigue naturalmente una disminución del metálico. Pero, debemos observar que estos son métodos violentos y forzados de sacar el dinero, y con el tiempo van acompañados de la emigración de los habitantes y la industria. Pero si estos últimos permanecen,¹⁹ y la salida de dinero no persiste, éste siempre vuelve a encontrar su camino de regreso por cien canales de que no tenemos noción o sospecha. ¡Qué inmensos tesoros no han gastado en FLANDES, tantas naciones, desde la revolución, en el curso de tres largas guerras! Quizá más de la mitad del dinero que hay en la actualidad en EUROPA. ¿Pero que ha sido de él? ¿Se encuentra dentro de los estrechos límites de las provincias AUSTRIACAS? Desde luego no. La mayor parte volvió a los diversos países de donde vino y ha seguido al arte y la industria con que se adquirió en su origen. Durante más de mil años el dinero de EUROPA ha fluído hacia ROMA por una corriente libre y conocida; pero, ese depósito se ha vaciado por muchos canales secretos; y la falta de industria y comercio hacen hoy de los dominios papales el territorio más pobre de ITALIA.

¹⁹ [En todo el Ensayo se nota una preocupación constante por el número de habitantes. Esta es una de las ideas favoritas de Hume. Según él, la riqueza de la nación y el número de sus habitantes van siempre paralelos.]

EL ENSAYO "DE LA BALANZA COMERCIAL"

En resumen, un gobierno tiene razón sobrada para conservar con cuidado su población y sus manufacturas. Puede confiar su dinero al curso de los asuntos humanos sin miedo o desconfianza. Y si alguna vez presta atención a esta última circunstancia, sólo debe ser en la medida en que afecta a las primeras.